

Sal y Luz: Guía para estudios bíblicos
Otoño de 2026

El alma de una nación

Autor: Frank Ramirez

Sal y Luz es una guía para estudios bíblicos trimestrales publicada por Brethren Press y MennoMedia. Las sesiones se basan en las Lecciones Internacionales de Escuela Dominical de la Serie Uniforme, producidas por el Consejo Nacional de Iglesias. *Sal y Luz* analiza los textos bíblicos desde una perspectiva teológica anabaptista de las comunidades menonitas y de la Iglesia de los Hermanos, así como con la historia del pietismo radical.

En este trimestre seguiremos al pueblo de Dios una generación y pico después de su liberación en Egipto. Al entrar a Canaán, enfrentarán a las naciones establecidas ahí. Liderados por jueces, siguen al juez y profeta Samuel hasta la formación de la monarquía.

Al contemplar las faltas de los israelitas, reflexionaremos sobre las nuestras y agradeceremos el inquebrantable amor de Dios, a pesar de nuestros pecados. Al evaluar a los líderes israelitas, veremos la importancia de elegir a los nuestros con cuidado. Para quienes pertenecemos a la tradición anabaptista, estos textos violentos son muy desagradables y difíciles de estudiar. En lugar de ignorarlos o rechazarlos, veámoslos como una oportunidad para vivir con fidelidad en un mundo que no comparte nuestro compromiso de vivir en alianza con Dios y con los demás.

Salvo que se indique lo contrario, las citas bíblicas provienen de la NVI.

Frank Ramírez es un prolífico escritor y lector, pastor jubilado de la Iglesia de los Hermanos y estudioso de la Biblia de toda la vida. Ha escrito en numerosas ocasiones para *la Guía de Estudios Bíblicos* y es autor de varios títulos de la serie Estudios Bíblicos del Pacto. Es miembro de la Iglesia de los Hermanos de Rock Run, en Goshen, Indiana.

Sesión 1. 6 de septiembre de 2026

El pacto continúa

Josué 1:1–11

Propósito del estudio

Ayudarnos a tomar nuestro lugar, con fuerza y valentía, como parte de una larga cadena de creyentes que portan la antorcha de la fe.

Inicio Lecturas bíblicas diarias

LUN	Más que victorioso	Romanos 8 : 31-39
MAR	Mira lo que Dios ha prometido	Génesis 13 : 14-18
MIE	La tierra prometida mostrada	M
JUE	El descanso prometido por Dios	Hebreos 4:1–10
VIE	El Nuevo Pacto de Dios	Hebreos 10:14–18
SAB	¿A quién debo temer?	Salmo 27
DOM	Sé fuerte y valiente.	Josué 1:1–11

Preparación espiritual

En esta primera entrega de *Sal y Luz: Una Guía para Estudios Bíblicos*, celebramos nuestra devoción compartida entre menonitas y hermanos, con las Escrituras como guía para una vida de discipulado fiel. Tanto individualmente y en el estudio grupal, comprometámonos con las palabras de Dios dirigidas a Josué: «Recita siempre el libro de la Ley y medita en él de día y de noche; cumple con cuidado todo lo que en él está escrito. Así prosperarás y tendrás éxito.» (Josué 1:8).

Respecto a este versículo, el rabino Samuel ben Najmani observó: «Esto no es ni un deber ni un mandato, sino una bendición». Reflexiona sobre estas palabras del rabino. ¿De qué manera Josué 1:8 es una bendición? Consideras que toda la Biblia, ¿es una bendición para tu vida? ¿Te ayudan las Escrituras a encontrar tu lugar en el cuerpo de creyentes?

Finaliza tu momento de reflexión cantando “Santa Biblia para mí”
<https://www.youtube.com/watch?v=zfgyAGKbTqU> o escuchando una grabación en línea del himno.

Descubrir

Han transcurrido cuatro décadas desde que el pueblo de Dios fue liberado de Egipto, pero Josué y Caleb son los únicos supervivientes del éxodo. Cuarenta años antes, los doce espías enviados por Moisés a la Tierra Prometida trajeron informes alentadores, pero diez de ellos expresaron temor ante la supuesta fortaleza de los habitantes. Solo Josué y Caleb aconsejaron

actuar con valentía confiando en Dios. Pero cuando el pueblo eligió el miedo en lugar de la confianza, Dios los castigó vagando por el desierto durante cuarenta años, hasta que todos, excepto Josué y Caleb, murieron, incluido Moisés, su líder.

Todos ellos se prepararon para cruzar el río hacia la Tierra Prometida, el liderazgo pasa de Moisés a Josué. En Josué 1:1, Josué es identificado como el “ayudante” o “colaborador” de Moisés. (Véase también Números 27:18–23 para la transición del liderazgo de Moisés a Josué). A Moisés se le suele llamar “el siervo del SEÑOR”. Al final del libro de Josué y en el momento de su muerte, Josué también será llamado “el siervo del SEÑOR” (Josué 24:29).

Dios les traza un mapa verbal de las tierras a las que el pueblo entrará y poseerá: « Tal como prometí a Moisés, les entregaré a ustedes todo lugar que toquen sus pies. Su territorio se extenderá desde el desierto hasta el Líbano y desde el gran río Éufrates, tierra de los hititas, hasta el mar Mediterráneo, que se encuentra al oeste.» (Josué 1:3-4). La tarea de Josué fue guiar al pueblo en este esfuerzo para recibir la tierra prometida.

Dios promete que nadie podrá oponerse a ellos y que estará presente, como con Moisés.

Es una tarea abrumadora que el Señor le encomienda a Josué. Lea Josué 1:6, 7, 9, 3:10, 4:10, 5:10, 6:10, 7:10, 7:10, 7:10, 7:10. ¿Esto es una forma de reforzar el aliento de Dios o una falta de confianza en Josué? ¿Por qué Dios tiene que animarlo a ser fuerte y valiente? Quizás porque Moisés era un verdadero gigante (“Desde entonces no volvió a surgir en Israel otro profeta como Moisés, con quien el Señor hablara cara a cara”. Deuteronomio 34:10), mientras que Josué parece más humano. Los héroes del pasado, que son tan humanos como nosotros, a veces pueden parecernos sobrehumanos.

¿Cómo equipará el Señor a Josué para esta tarea? Dios no le ofrece un manual militar. En cambio, le proporciona un libro llamado la Torá, palabra hebrea que puede traducirse como «ley» o «instrucción». Podemos pensar en la Torá como «el Camino», porque es la guía a través de la vida. Si bien el término se referiría más tarde a los primeros cinco libros de nuestra Biblia, es probable que estos cinco libros completos no existieran en ese momento. En tiempos de Josué, el «libro de la ley» o «rollo de instrucción» podría haberse referido a los Diez Mandamientos, a una versión temprana del Deuteronomio o a alguna colección de instrucciones escritas que la comunidad había llegado a observar.

A Josué se le ordenó meditar en la Torá día y noche (Josué 1:8). No está del todo claro como. Algunas versiones dicen que debía recitarla. La meditación, al igual que la lectura y la recitación, era una actividad oral. Cuando se usa para referirse a animales, la palabra hebrea *hagah* puede aludir al rugido de los leones (Isaías 31:4) o al gemido o arrullo de las palomas (Isaías 59:11). Cuando Josué meditaba, debía hablar y actuar. El estudio de la Biblia se traduce en acción.

El capítulo concluye recordando a las dos tribus y media que ya se habían asentado al otro lado del Jordán, que aún tenían obligaciones con la comunidad mayoritaria y debían ayudar a las demás tribus a tomar posesión de la tierra. Sin embargo, aunque prometieron cumplir con sus obligaciones, me pregunto si a Josué le preocupó que también exclamaran: «¡Sé fuerte y valiente!» (Josué 1:18). ¿Acaso tenían dudas sobre su líder?

Conecta y transforma

En su discurso inaugural de 1961, el presidente John F. Kennedy anunció que «la antorcha ha pasado a una nueva generación». Pero apenas tres años después, la antorcha volvió a

pasar a manos de Lyndon Johnson. Muchos lo tacharon de racista sureño; sin embargo, como presidente, Johnson promulgó importantes leyes que pusieron fin a la segregación en lugares públicos y en el empleo, garantizaron el derecho al voto y prohibieron la discriminación en la vivienda.

Lo cierto es que el legado se transmite constantemente de generación en generación: en las naciones, en las familias y en las iglesias.

Supongo que muchos de los que participamos en este estudio recibimos el evangelio, o quizás ahora estamos considerando cómo transmitirlo a la siguiente generación. Algunos nos sentimos intimidados por figuras destacadas del pasado, o quizás tenemos dudas sobre quienes nos sucederán.

Además, puede que estemos lidiando con un legado que es a la vez glorioso, vergonzoso, significativo o sin sentido. Hemos heredado las consecuencias de las acciones de nuestros antepasados a ambos lados de la frontera que separa Estados Unidos y Canadá. Cuando los inmigrantes europeos reclamaron la tierra en este continente, las Primeras Naciones y los nativos americanos perdieron tierras, una forma de vida y la vida misma. Algunos hemos heredado ambas historias. Yo, por ejemplo, soy hispano, y entre mis antepasados se encuentran tanto oficiales militares españoles como *campesinos* descendientes en gran parte de las poblaciones nativas conquistadas. Ser en parte de estos últimos no elimina la culpa heredada por descender de los primeros. Existe una responsabilidad que viene con el saqueo y el pillaje, un privilegio que otorga a algunos una ventaja inicial no reconocida.

Además de todo esto, historiadores y sociólogos hablan de un cambio radical en la sociedad y la iglesia que parece ocurrir cada quinientos años aproximadamente, lo que coincide con la actualidad. La disminución de la asistencia, la pérdida de familias jóvenes y la sensación de incertidumbre, que se ha visto exacerbada y acelerada por la pandemia de COVID-19, forman parte de este fenómeno.

Así que permítanme hacerles un exhortación fraterna.

Sé fuerte y valiente. Y aférrate a la Palabra. Si le sirvió a Josué, también nos servirá a nosotros.

Consejos para el estudio en grupo

Ideas para iniciar la clase

- Comenzamos un nuevo trimestre. Presentaremos este nuevo plan de estudios, fruto de la colaboración entre dos tradiciones similares pero diferentes. Analizaremos las diferencias y similitudes que podemos esperar durante esta transición.
- Inviten a alguien a leer en voz alta el pasaje bíblico de la sesión con las Biblias de los demás cerradas. Escuchar la Biblia es leer la Biblia. Si es posible, inviten a varios miembros del grupo a leer el pasaje por turnos.

Sesión de clase

- Esta sesión se centra en el traspaso de liderazgo de una generación a otra, de un líder (Moisés) a un nuevo líder (Josué). ¿Cómo se realiza este traspaso en su iglesia? ¿Qué actividades, ceremonias o presentaciones ayudan a los niños y jóvenes a comprender que el traspaso no solo es una expectativa, sino una bendición? ¿Qué tan abiertos están los

miembros de la congregación a los nuevos líderes? ¿Con qué facilidad los líderes ceden el liderazgo y permiten que los nuevos líderes asuman la responsabilidad?

- Dios le dice a Josué que sea fuerte y valiente tres veces, y luego el pueblo le dice lo mismo. ¿Cómo reaccionas cuando alguien te recuerda algo varias veces? ¿Sientes que te falta confianza en tu capacidad para realizar la tarea o que recibes demasiado ánimo? ¿La repetición te fortalece o te desanima?
- En Josué 1:3, Dios le dice a Josué: «Te he dado todo lugar que pise la planta de tus pies». ¿Te sientes cómodo escuchando esto de Dios? ¿Por qué sí o por qué no?
- Respecto a Josué 1:6, un grupo de estudio bíblico que contribuyó a la *Biblia de la Comunidad Anabaptista* escribió: «Vemos paralelismos con esto en nuestras propias historias fundacionales. El movimiento anabaptista comenzó en un contexto de opresión. Cuando los anabaptistas europeos y norteamericanos se mudaban a nuevos lugares, a menudo terminaban oprimiendo a otros. ¿Podemos ver cómo ha cambiado nuestra identidad? Si es así, ¿qué diferencia supone en nuestros comportamientos y actitudes?». ¿Sabe algo sobre los orígenes o los antiguos habitantes de las tierras donde usted y/o su iglesia residen o se encuentran? ¿Ha reflexionado sobre qué tipo de acción se necesita con respecto a los pecados del pasado, que heredamos en el presente? ¿En qué punto de la escala de pecador y víctima se sitúa? ¿Qué importancia tiene esta actividad?
- A Josué se le dijo varias veces que fuera «fuerte y valiente». Respecto a este pasaje, el mártir anabaptista Balthasar Hubmaier (1480-1528) escribió: «Debemos trabajar con valentía y saber que nuestro trabajo no es en vano para el Señor». ¿Has tenido que elegir ser «fuerte y valiente»? ¿Cómo encontraste el valor para actuar? ¿Alguna vez te has sentido animado por tu comunidad de fe a ser «fuerte y valiente»?

Ideas para cerrar la clase

- Canta “Qué firme es una base”.
- Inviten al grupo a leer una oración final: *Dios de visión, fortalécenos para que podamos afrontar el futuro juntos con verdadera fortaleza y valentía. Amén.*